

El Mirlo y la Abubilla.

Al aroma de la manzanilla,
una linda mañana de abril,
se pavoneaba una abubilla
con aires de gran actriz.

Sobre patas de verguillas
plumaje y cola sin fin,
pico para la cochinilla
y corona de emperatriz.

<< ¡Tabobo! ¡Presumida! >>

Un mirlo con voz de trueno
desde un árbol la increpó:
Aquella, sin alzar el vuelo
con celeridad le respondió:

<< Mejor presumir de belleza
que andar en ramas oculto,
pues no es de buen gusto
fisquear desde la maleza >>

<< Evito con ello un disgusto,
- dijo el mirlo con destreza -
pues plumaje y negro busto,
podrían herir a mi princesa >>.

<< ¡Boberias! ¡Boberias!

<< No soy tan bruto como opinas >>
<< Tampoco yo así de presumida >>
¿Y por qué estas diferencias,
si merecemos disfrutar la vida?

Y así finalizó la discusión
entre el mirlo y la abubilla,
dejando para mejor ocasión,
sus feas burlas y rencillas

